

LA IMPORTANCIA DE LA COMPRESIÓN DE LA LENGUA MATERNA

• Zamira Montoya C. - Fonoaudióloga – Psicóloga Especialista en Lenguaje.

INTRODUCCIÓN



El objetivo de esta Carta de la Salud es sensibilizar a los lectores sobre la importancia de estimular la comprensión de la lengua materna, como una herramienta lingüística fundamental para la cimentación de los procesos de pensamiento necesarios para el aprendizaje de otros idiomas, la adquisición de la lectoescritura y para el aprendizaje en general. El Lenguaje no se limita a la emisión de palabras y frases; su función es también entender su significado. Este último aspecto es esencial ya que favorecerá la capacidad de hacer asociaciones, análisis y argumentaciones, tanto oralmente como por escrito, no solo durante el desarrollo sino en cualquier etapa de la vida. Respecto a los aspectos emocionales, el lenguaje es la base para la construcción de nuestra identidad y el medio de comunicación por excelencia.

LENGUA MATERNA Y LENGUAJE

La lengua materna es aquella que aprendemos directamente de nuestros padres, sobre todo de nuestras madres; de ahí su nombre. No siempre esta es la lengua dominante, pues en ocasiones una persona puede aprender de sus padres uno o dos idiomas adicionales, y luego en el colegio o en el lugar de residencia hablar otro más, para finalmente comunicarse preferencialmente en uno de ellos.

Por otra parte, el lenguaje está compuesto de muchas facetas que

han sido objeto de amplio estudio y análisis. El lenguaje es además un concepto con múltiples significados. En términos generales se mira al lenguaje como un sistema de comunicación que abarca dos grandes procesos: la comprensión y la expresión, los cuales, a su vez, hacen uso de símbolos y señales aceptados por una comunidad. En este sistema juega un papel muy importante quien envía la información (emisor) y quien la recibe (receptor). Estos papeles se intercambian continuamente en todo proceso de comunicación.

Padres y cuidadores en general quieren que los niños “hablen bien y rápido”. No obstante, es importante que ellos entiendan que el habla es sólo una parte de este gran proceso del lenguaje y que la comprensión lingüística va más allá de identificar objetos (señalándolos o nombrándolos) y de memorizar palabras sin analizarlas.

El lenguaje es una de las funciones cerebrales más importantes y complejas de los seres humanos; es la herramienta con la cual logramos desarrollar continuamente nuestro pensamiento y favorecemos además el desarrollo de las denominadas funciones psicológicas básicas como son:

- **Motivación:** elaboración de planes y metas.
- **Percepción:** información sensorial auditiva, visual, y de los demás sentidos.
- **Atención:** selección de información.
- **Memoria:** ingreso, almacenamiento y evocación de la información.

Se puede afirmar que el lenguaje sirve como pilar del desarrollo, no solamente de las funciones psicológicas básicas, sino también de funciones superiores como el pensamiento. Todas estas funciones trabajan de una manera interrelacionada e interdependiente, por lo cual una alteración del lenguaje puede llegar a comprometerlas en diferente grado. Desde el punto de vista emocional, el lenguaje permite tener experiencias afectivas y sociales que favorecen la comunicación del niño consigo mismo y con su entorno.

A través de la comprensión del significado de las palabras logramos comunicarnos con nosotros mismos y con los otros, con lo cual el lenguaje se convierte en un instrumento fundamental en el desarrollo social del niño, y en la autorregulación de su conducta y sus pensamientos. Así mismo, el lenguaje moldea y fortalece la capacidad de planeación y resolución de tareas cognitivas y afectivas, en la auto reflexión

y en la toma de decisiones. El lenguaje cumple pues inicialmente una función social, luego sirve de medio para influir en otros, y sólo después cumple con su función de influir sobre sí mismo (Vigotsky 1995, mencionado por Alonso, 2000). Es decir se convierte en un mediatizador intra e intersíquico. El lenguaje surgió como una necesidad tanto madurativa (desarrollo que cada ser humano logra), como social (facilitar la relación con el entorno).

DESARROLLO DE LA COMPRENSIÓN DEL LENGUAJE

Diversas investigaciones de Conboy., Kuhl (2011) muestran que desde el último trimestre de gestación, cuando el aparato auditivo está ya formado, el bebé empieza a recibir información de tipo auditivo: palabras, sonidos del medio ambiente. Los resultados obtenidos por estos estudios explican por qué, entre otras habilidades lingüísticas, desde las primeras horas de nacido un bebé logra ya identificar los sonidos de su propia lengua y diferenciar voces masculinas y femeninas.

El recién nacido le comunica a los adultos algunas de sus necesidades a través del llanto. A su vez, cuando lo lacta o lo acuna la madre establece un sistema de comunicación con su hijo mediante el cual se estimula la comprensión de la lengua materna a través de la mirada, la entonación de sus palabras y el empleo de la denominada “voz maternizada”; lo anterior sería igualmente válido en el caso de que los padres hablen una segunda lengua ya que en esta edad los bebés no hacen traducciones sino, de manera natural, empiezan a comprender el significado de palabras directamente relacionadas con sus necesidades.

La comprensión del lenguaje crece de una manera no cuantificable; el adulto percibe este crecimiento cuando el bebé mira los objetos nombrados y responde a las palabras con una sonrisa, o, cuando se detiene ante la palabra “no”. Inicialmente estos significados son comprendidos dentro de esquemas y contextos específicos, ejemplo: el baño (agua, jabón, toalla), tetero (leche, agua). Se crea de esta manera una red de significados que luego podrán ser asociados entre sí. En el primer año el menor puede comprender muchas más palabras de las cinco bisilábicas con las que logra expresarse de manera oral.



En la etapa pre-escolar, gracias a la gran capacidad de su memoria, los niños comprenden mejor y amplían su vocabulario. Aunque no siempre esto se exprese en el lenguaje hablado, el niño sí entiende cuando alguien de su medio emplea palabras nuevas; ocasionalmente los adultos se sorprenden cuando el niño usa palabras que “nunca nadie le enseñó”. Además de la comprensión de palabras de tipo concreto (sustantivos), el niño inicia el aprendizaje de adjetivos (cualidades de los objetos), adverbios (de lugar, de tiempo), posiciones y relaciones espaciales. Todas las palabras aprendidas le permiten construir oraciones de dos, tres y finalmente cuatro y más palabras, requeridas para elaborar relatos de diferente complejidad acordes con edades específicas.

Al entrar en la etapa escolar los conceptos que traía antes de su ingreso a la escuela no solo se complejizan al añadirle los aprendidos en el ambiente educativo, sino que el niño debe llegar a comprender los contenidos de lo que le enseñan, identificar una estructura de relación (inicio, nudo, desenlace) entre los eventos y mensajes de una lectura, y seleccionar los significados requeridos para elaborar un escrito. Esta es la etapa en la que, desafortunadamente de forma tardía, se suelen detectar los problemas de comprensión del lenguaje manifestados a través de síntomas como bajo nivel atencional (si el niño no comprende, no puede seguir la clase y se pierde en el tema), bajo desempeño académico (tiende a memorizar, pero cuando le piden que analice algo no logra responder), desmotivación frente al estudio (siente que estudia pero los resultados académicos no están acordes con su esfuerzo). Estas situaciones pueden afectar los aspectos emocionales de los niños, ya que las dificultades en el análisis lingüístico (comprensión del lenguaje), no necesariamente significan que estos niños sean menos inteligentes; por el contrario, su capacidad de percepción puede ser incluso mayor, con lo cual estas situaciones que no son entendidas por ellos se convierten en experiencias emocionalmente muy dolorosas que pueden afectar su autoestima.

¿CÓMO ESTIMULAR LA COMPRENSIÓN DE LA LENGUA MATERNA?

De acuerdo con la etapa de desarrollo del niño, el adulto puede acompañar su actividad lúdica a través de:

Etapa Pre-escolar (3 a 5 años):

- Juego de roles en los cuales el niño juega al colegio, a ir de compras, a la familia y otros juegos similares, permiten que la imaginación y la creatividad natural de esta edad se desarrollen al máximo.
- Narración repetida de cuentos infantiles donde en una primera etapa el menor “imagine” a través de las láminas de qué se trata el cuento, y luego que asocie las imágenes con el texto, que invente finales diferentes y las respuestas que le daría a los personajes de los cuentos.
- El dibujo libre es fundamental como un medio de representación de las imágenes mentales y de los recuerdos; así mismo sirve para estimular el pensamiento y en el aspecto emocional,

ayuda a expresar situaciones de conflicto y otras situaciones de importancia para el menor.

- Llevar a cabo actividades donde se planteen situaciones hipotéticas, y la resolución de las mismas.
- Creación de juegos de solución de problemas de la vida cotidiana, invención de situaciones hipotéticas.
- El adulto debe procurar que las respuestas se enfoquen en los aspectos de las preguntas asociadas con el qué, el cuándo, el cómo, el dónde, el con quién.

En la vida cotidiana los adultos deben tener presente que el menor está “aprendiendo el lenguaje”, por tanto debe cambiarle los términos, el orden y complejidad de las consignas usuales, asociándolas con nuevas, enfatizando en aspectos que ayudan a que el niño no responda recurriendo a la memoria sino al análisis del lenguaje escuchado.



En la etapa escolar (6 a 12 años):

- Inventar juegos que estimulen la creación de estrategias, la resolución de problemas, la creatividad y la tolerancia a la frustración.
- Creación de historias orales y escritas. Cuando el adulto acompaña al niño en la escritura de sus historias y cada uno escribe un párrafo con el objetivo de obtener un resultado final armónico, los menores se motivan y participan activamente en la creación.
- Organización de historias a partir de párrafos entregados en diferente orden para que el menor encuentre la lógica del orden y del asunto.
- Desarrollar actividades que impliquen el empleo y la ampliación del vocabulario.
- Explicación de historietas cómicas con y sin palabras.
- Definición de conceptos concretos y abstractos. Frecuentemente las dificultades en la comprensión de lectura están dadas por no poder entender conceptos claves de la lectura debido al vocabulario reducido del menor, lo cual lleva a que éste trate de memorizar elementos aislados sin lograr la síntesis y análisis requeridos.

Los menores deben ser motivados a la lectura y la escritura, no convirtiéndolas en una tarea obligada sino mostrándoles las grandes ganancias que éstas conllevan. Es importante además enseñarlos a estudiar, recordando que la técnica de memorización es la más primaria y no favorece el aprendizaje cuando no existe una comprensión satisfactoria. Cuando se comprende se aprende y se logra luego el análisis del tema, la asociación, la confrontación y la argumentación, elementos fundamentales de la educación actual y de siempre.



Como mencionan los investigadores Solovieva y Quintanar (2008), entre otras funciones, el lenguaje incide directamente en los procesos atencionales de los niños al favorecer la regulación del comportamiento y el control de las respuestas inmediatas o impulsivas. Nuestra tarea como adultos es acompañar a los niños en la identificación y corrección de sus errores, y antes de que comiencen su tarea, en el establecimiento de estrategias de resolución de sus dificultades, sin darles la solución, para que ellos mismos intenten encontrarla; las ganancias que se tendrán de todo esto, no serán únicamente en el lenguaje y el aprendizaje escolar, sino también en el desarrollo emocional del menor.

Adolescencia (12 - 18 años) y adultez (18 años en adelante):

- El empleo de estrategias de aprendizaje que prioricen la capacidad de síntesis, la abstracción y el análisis, por ejemplo, mediante el uso de mapas conceptuales, cuadros sinópticos, resúmenes y dibujos, es fundamental para continuar estimulando la comprensión del lenguaje. Esto a su vez permite que tanto la información verbal como la visual queden guardadas en la memoria.
- Es indiscutible que la lectura diaria ayuda a ampliar nuestro vocabulario y nuestra capacidad de análisis. La comprensión del lenguaje no es algo ya dado, sino que debe seguir creciendo a lo largo de la vida.

¿CÓMO DETECTAR LOS PROBLEMAS DE COMPRESIÓN DE LA LENGUA MATERNA?

Los síntomas cambian de acuerdo con la edad y el desarrollo del menor. En términos generales se podrían encontrar signos como:

- El menor responde con cosas diferentes a las que se le están preguntando.
- No logra explicar conceptos de su cotidianidad y no logra relacionarlos con otros conceptos.
- Tiene dificultad para que su conversación siga un hilo conductor.
- No logra profundizar en sus análisis y argumentaciones.
- Muestra dificultad en la planeación, seguimiento y verificación de sus actividades. En este último caso se debe determinar si la causa es atencional o se debe a dificultades en la comprensión de la dinámica planteada.
- Bajo rendimiento escolar a pesar de tener rutinas de estudio claras.

En todos los casos es necesario hacer una valoración del lenguaje donde se determine si el nivel de este proceso está acorde con la edad cronológica; cuando se logra hacer un diagnóstico y se hace el tratamiento oportuno, se favorece el proceso de aprendizaje del menor y el trabajo integrado de las funciones psicológicas básicas y superiores.

BILINGÜISMO

La educación bilingüe y multilingüe ha crecido vertiginosamente en los últimos años en colegios y universidades, al punto de haberse convertido en una condición para el ingreso a programas superiores de estudio. Los beneficios del bilingüismo para el desarrollo cognitivo, el desempeño laboral y social son innegables,

así como son patentes las capacidades lingüísticas, conocimientos culturales y destrezas comunicativas que se desarrollan.

Un aspecto que suscita gran preocupación es la meta de algunos padres y educadores por pretender que todos los niños, independientemente de sus antecedentes, alcancen las mismas habilidades y el mismo nivel de comprensión, en el manejo de dos o más lenguas. En los casos en que se presenta una dificultad de comprensión del lenguaje, la recomendación fundamental es apoyar al menor inicialmente en el buen desarrollo de su lengua materna, y luego sí, apoyarlo para que logre aprender un segundo idioma. Para ello en la actualidad existen diversas opciones de aprendizaje. Como menciona Baker (1993) la falta de desarrollo satisfactorio de la lengua materna puede no sólo afectar la adquisición de un segundo idioma, sino detener el desarrollo del análisis lingüístico de la primera lengua. Se recalca que la primera destreza comunicativa en desarrollarse es la comprensión, a la cual le sigue la expresión (palabras, frases, etc.) y luego el lenguaje escrito (lectura y escritura). Como se mencionó inicialmente, el lenguaje es un proceso muy complejo que va más allá de repetir palabras y formar oraciones; se requiere comprenderlo y analizarlo.

En los casos de compromiso del lenguaje expresivo se deberá hacer una valoración para determinar las características del cuadro clínico, ya que la mayoría de estos casos evolucionan sin afectar la comprensión del lenguaje.

La estimulación continua de la comprensión debe darse en los contextos en los que se desenvuelve el menor, fundamentalmente la familia, el colegio y los pares. La comprensión del lenguaje retroalimenta, entre otros, los procesos de memoria y de pensamiento tan importantes también en la adultez.

Comité Editorial:

- Dra. Marcela Granados
- Dra. Diana Prieto
- Dr. Cesar Guevara
- Dra. Zamira Montoya
- Dr. Jaime Orrego
- Dr. Jorge Madriñán
- Dr. César Augusto Arango
- Dr. Carlos Alberto Cañas
- Óscar A. Escobar
- Dr. Jairo Osorno
- ND. Martha Ligia López de Mesa
- Enfermera Ma. Elena Mosquera
- Enfermera Julia Alba Leal

Los conceptos y opiniones contenidos en los artículos de la Carta de la Salud, corresponden únicamente al de los autores y editorialistas. Esta publicación pretende mejorar su información en temas de la salud en general. Las inquietudes que se relacionen con su salud personal, deben ser consultadas y resueltas con su médico.

Dirección: Carta de la Salud - Fundación Valle del Lili - Cr. 98 # 18-49 - Tel.: 331 9090 - Santiago de Cali
e-mail: cartadelasalud@fcvl.org • citas: tel: 680 5757 - correo: centraldecitas@fcvl.org

Version digital disponible en www.valledellili.org/cartadelasalud.

Diagramación: Melissa Uribe Angel

Esta publicación de 40.000 ejemplares, es cortesía de:



El País



FUNDACIÓN
VALLE DEL LILI
Excelencia en Salud al servicio de la comunidad



FUNDACIÓN
VALLE DEL LILI
UNIDAD DE APOYO SOCIAL